



LECCIONES DEL “KATRINA”

El huracán “Katrina” ha dejado con “las vergüenzas al aire” al modelo social y económico imperante: el neoliberalismo.

Para empezar, la calificación de catástrofe natural no resulta la más acertada. El calentamiento del planeta está provocando un cambio climático cuyas consecuencias son imprevisibles. La proliferación de huracanes en fechas recientes puede ser una consecuencia (en estos momentos un nuevo huracán, “Rita”, amenaza las costas del Golfo de México).

Las consecuencias de este huracán se han hecho notar sobretudo en Nueva Orleans, una ciudad construida en la desembocadura del mayor río de Norteamérica, el Mississippi, rodeado de marismas y por debajo del nivel del mar. Un sistema de diques evitan que gran parte de la ciudad quede sumergida por las aguas. Se ha hecho caso omiso a las advertencias de deterioro y necesidad de inversiones con las consecuencias conocidas.

La imprevisión y el recorte del gasto público (o su dedicación a otros menesteres, como la Guerra del Golfo) han sido los que han provocado la catástrofe. Es inaudito pensar que un país vecino como Cuba, con una falta de recursos extraordinaria pueda solventar estas situaciones con una dignidad envidiable, mientras el país más poderoso del mundo es puesto en evidencia

Algo tendrá que ver el componente cultural, los intangibles que se van asentando en el subconsciente colectivo. La educación en claves de solidaridad, tenacidad, resistencia... frente al “american life”, el individualismo, la lógica mercantilista, el consumismo inútil...

El “Katrina” ha sacado también a flote la parte de EEUU menos conocida, la de un país con un altísimo porcentaje de pobreza, que no disminuye sino que aumenta. Las personas a las que se ha abandonado a su suerte, que no disponían de ningún medio de evacuación (sin coche, sin dinero para gasolina...), estaban desabastecidas, ...

Estas personas, en su mayoría de raza negra, son las que han sufrido de manera directa el abandono de la clase política. Una clase política a la que no interesa demasiado un estado como Louisiana con un reducido voto electoral 9 votos frente a los 31 de Florida.

Parece increíble que estas personas agrediesen a sus salvadores, y sin embargo ocurrió. La catástrofe destapó la indignación y, porqué no, el odio acumulados por una población que ya vivía al límite y que había terminado por perder lo poco que poseía.

Punto y aparte merece el tratamiento dado por los medios a los acontecimientos. En un principio si hasta los más importantes medios mantuvieron una actitud crítica ante la respuesta de las autoridades locales y federales, esta crítica fue desapareciendo paulatinamente e incluso reculando para terminar criminalizando a las víctimas y convirtiendo en héroes a las autoridades

Desde luego hay más vertientes desde las que se puede analizar lo ocurrido en Estados Unidos con el Katrina. Los artículos que completan esta publicación pueden ayudarnos a profundizar en temas que aquí simplemente hemos mencionado.